

EMMA GRIFFITHS, *Medea*. Londres y Nueva York, Routledge, 2006.

Medea, la maga de la Cólquide, protagonista de la tragedia euripidiana del mismo nombre, es el objeto de estudio de este interesante trabajo de la profesora de la Universidad de Manchester Emma Griffiths. Esta figura mítica no ha dejado de ser revisada desde los más dispares puntos de vista a lo largo de los siglos, siendo este hecho precisamente una de las razones argüidas por Griffiths para justificar el presente trabajo sobre la maga.

Este libro, con una estructuración que lo convierte en fácil herramienta de consulta, se divide en nueve capítulos, a su vez pertenecientes a tres partes principales. La primera de ellas está dedicada a explicar el porqué de la elección del personaje que da título al trabajo, además de acercarnos a las referencias sobre él que se pueden encontrar, y consta de dos capítulos. El primer capítulo del libro es una introducción a la figura de Medea, donde se hace referencia a la universalidad del mito y a las leyes que lo caracterizan y donde también se ofrece una biografía mítica además de las más usuales genealogías del personaje. El segundo capítulo analiza la transmisión del mito oral y hace un recorrido por las fuentes literarias del mismo: literatura arcaica, Píndaro, la tragedia clásica, el período helenístico, las interpretaciones romanas y otras fuentes tardías, sin desdeñar la importancia y repercusión del arte visual antiguo, entre el que se pueden contar los vasos pintados.

La segunda y más extensa parte de este libro se centra en los temas fundamentales que se relacionan con Medea. Así el capítulo tercero está dedicado al estudio de los orígenes del personaje, al cuento popular y al estructuralismo aplicado a todo ello. En el cuarto capítulo Griffiths se acerca a aspectos intrínsecos de la hija de Eetes como la magia, los niños, y lo relativo a la muerte de éstos, y las conexiones sociales de to-

dos estos temas. Se ofrece testimonio también del paralelismo atestiguado en fuentes visuales entre Heracles y Medea, ya que ambos causaron la muerte de su proge. Otros aspectos son las relaciones de ésta con lo divino, con Hécate y con el rito. En el quinto capítulo se comentan otras características que intervienen en la construcción del personaje de Medea como la etnicidad o el género. Se tienen en cuenta tratamientos filosóficos y puntos de vista feministas en el acercamiento a estos aspectos. En el siguiente capítulo, el sexto, la autora del libro reseña a la Medea retratada en la tragedia griega y especialmente en la obra de Eurípides. En el séptimo capítulo, y último de esta segunda parte, la autora sigue las huellas del mito de Medea hasta Roma. Se persigue su rastro a través de las muestras pictográficas y de autores como Apolonio de Rodas, Ovidio, Séneca o Valerio Flaco.

La última parte del libro, compuesta por los capítulos octavo y noveno, recoge la pervivencia de Medea después de la época grecorromana. Se recoge su interacción con el mundo cristiano, o la reaparición a través del infanticidio de una Medea moderna. Se enumeran también algunas de las revisiones de este mito durante los siglos XX y XXI en terrenos como el dramático, el fílmico o el literario, sin dejar de reseñar también el interés continuado de los investigadores por el personaje.

En conclusión, el trabajo de la profesora Griffiths sobre la figura de Medea y sus múltiples manifestaciones e interpretaciones se revela concienzudo, pero a la vez ameno. Sirve como instrumento de acercamiento al mito para quien no lo conoce y también es una valiosa herramienta de trabajo para los estudiosos de esta figura mítica que no cesa de sorprender.

Gloria GONZÁLEZ GALVÁN
Instituto Universitario
de Estudios de las Mujeres
Universidad de La Laguna